

JUAN BAUTISTA DE LA SALLE

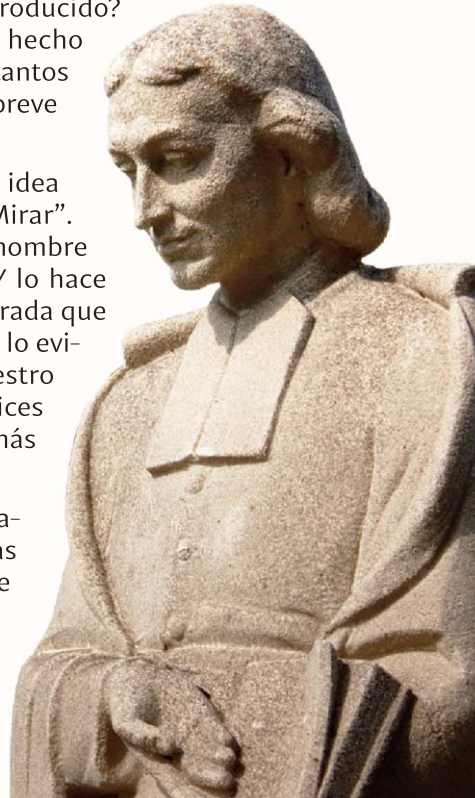
2. Un hombre de ayer, un hombre de hoy: Trascendencia de su obra para el mundo actual y para la Iglesia actual.

H. José Miguel Jiménez Vaquero

300 años del fallecimiento de un hombre como Juan Bautista de La Salle no puede dejarnos indiferentes. Máxime al descubrir que él sigue presente, no como individualidad enardecida, sino como referente de una obra, una misión, un estilo que le ha sobrevivido 300 años. ¡Casi nada! 300 años donde ha pasado de todo: guerras, revoluciones, estilos sociales, culturas diferentes, costumbres cambiantes, modernidad, posmodernidad, sociedad líquida, concilios... ¡Y La Salle aquí sigue fiel a aquellas intuiciones primigenias de Juan Bautista! Sí, aquel sendero que inició entre dificultades y duras mareas, es ahora una amplia red de caminos que recorren la geografía mundial. ¿Cómo es posible? ¿Cuál es la clave para que esto se haya producido? ¿Qué apreció y aportó aquel hombre que ha hecho que su estela esté viva en tantas personas, en tantos países, en tantas obras? Acompáñame en este breve recorrido.

¡Listo! Vamos allá... Te propongo partir de una idea central: La Salle tiene una gran capacidad: "Mirar". Como suena. Juan Bautista de La Salle es un hombre con gran capacidad de observar la realidad. Y lo hace usando una mirada que no es en corto. Una mirada que no se queda en lo inmediato. En lo aparente. En lo evidente. Es una mirada que, como dice nuestro "claim": "**Mira más allá**". Son muchos los matices que podemos aportar pero los dejamos para más adelante.

La Salle siempre mira más allá. Esa es su gran capacidad personal. Su recorrido y las respuestas que da, su obra, su misión, son un modo de mirar más allá. De mirar más profundo. Más certero. Más analítico. Más sensible. Más comprometido. Más de fe.



Y es que esa mirada supone:

4 COSAS QUE DEBES SABER SOBRE LO QUE SUPONE LA MIRADA DE LA SALLE:

Primero: Su modo de mirar supone descubrir necesidades y retos a partir de lo observado: ¿Quién es ese niño-joven necesitado en este aquí y ahora? ¡Casi nada!

Segundo: Una vez localizada la necesidad de las personas concretas, su mirada lleva a plantearse respuestas. Respuestas que deben ser posibles pero que siempre llevan un matiz de riesgo. A nuevas necesidades, nuevas respuestas. Evidente, ¿no?

Tercero: Tenemos respuestas pero ¿Quién cogerá el toro por los cuernos? Hay que seguir mirando, buscando y apostando no como un paracaidista aislado de exhibición, sino como parte de un colectivo fuerte, entrañado, y entregado bajo esa mirada. Aquel “juntos y por asociación” que tanto hemos oído y visto en su historia.

Cuarto y guinda del pastel: Si la mirada nos ha ido llevando por aquí, nos hace falta dar un saltito de calidad: Esa mirada supone un profundo querer hacerlo... Es decir, un compromiso vital, vocacional que brota con fuerza y da sentido y forma a todo el ser y el hacer con otros.

Por eso, tras estos cuatro supuestos, podemos llegar a la conclusión de que las estructuras son un medio de respuesta, pero nunca un fin en sí mismas.

Bien, bien. Entonces ¿Cuál es la aportación de Juan Bautista de La Salle al mundo actual? Pues ese modo de mirar más allá sobre el que debes saber algo más.

7 COSAS QUE DEBES SABER SOBRE EL MODO DE MIRAR DE LA SALLE:

Tiene que saber, en **primer** lugar, que el modo de mirar de La Salle es un modo de mirar que va más allá de la inmediatez, que tiene otro tiempo, otro ritmo y otro horizonte, mucho más lejano. Tanto que puede ir más allá de la propia vida individual.

En **segundo** lugar, el suyo es un modo de mirar que va más allá de la prisa. Lo esencial de la vida y las personas cuece a fuego lento, con esa paciencia infinita de aquellas abuelas sabias y su cocina de leña o carbón. Aquí no hay robot de cocina de personas. Los procesos son lo que



son y hay que acompañar, con mimo, el crecimiento de cada brizna, sin prisa alguna.

Tercero: ¿Quién no ha hecho planes sin contar con el otro y, cuando lo ha compartido, ha surgido la imposibilidad o hasta el conflicto? La Salle, en su mirar, tiene claro que a quien hay que mirar es a la persona. A cada persona. Con sus amplias riquezas y sus sombras. Y, si miras, ya empiezas a contar con ella. Porque la Salle mira a la persona concreta y quiere contar con ella para que sea protagonista de su vida, de su camino, de sí mismo.



Me dirás que tanto mirar a la persona lleva al individualismo. ¡No! Déjame explicarte el **cuarto** rasgo de esa mirada: Es una mirada que desvía los ojos hacia el otro, hacia el prójimo. Una mirada que genera redes vinculares humanizadoras que promueven un contacto real frente a un contacto aparente, superficial, virtual (diríamos hoy). No hay mediación, apariencia, medias tintas. Hay otro con el que me vinculo en esencia, desde nuestra realidad. Todo un reto para el mundo relacional de hoy.

Espera a la **quinta** característica... Esa mirada genera un poso de consistencia frente a la liquidez efímera. En medio de tanto suelo tambaleante, intuyes que esto tiene un terreno firme debajo. Un terreno certero en el que haces pie de verdad...

Es una mirada, ya estamos en la **sexta**, que genera preguntas de sentido y búsqueda vital. Vamos, que te pone las pilas y te pone en marcha, pero desde lo más profundo...

Rematamos. **Séptima:** Es una mirada que hace mirar al otro, no solo a uno mismo. Que desvía la mirada haciéndose exocéntrica y no endocéntrica. Encontrar al tú y al nosotros y comprometerse por y con él.

Así que **La Salle hoy aporta al mundo y a la Iglesia:** fraternidad. comunidad. apertura y ahondamiento a/en lo trascendente. La mirada de Jesús. Mujeres y hombres vocacionados, testigos en su día a día de su seguimiento de Jesús, capaces de contagiar y provocar preguntas de sentido que abran a los niños y jóvenes a su propia respuesta vital y de fe.



Es decir, La Salle te aporta a ti y se aporta en ti junto a los demás lasalianos. ¡Suerte y a seguir mirando... más allá!

ALGUNAS PREGUNTAS PARA TU REFLEXIÓN

¿Qué te sorprende de lo que has leído?

Destaca algún aspecto de esa mirada de La Salle. ¿Por qué lo escoges?

¿Cuál de esos rasgos reconoces en ti? ¿Y en tu Centro y Comunidad Educativa?

¿Cuál o cuáles necesitaríamos profundizar más?

Y UNA ORACIÓN PARA DEDICARTE UN RATO CON EL DIOS QUE NOS HABITA:

Señor que nos habitas y habitas las miradas.
Enséñanos a mirar con esa mirada de La Salle.

Haznos mirar más allá siempre.

Y danos la valentía de ponernos en marcha para dar respuesta
a las necesidades que nos muestre tu mirada.

¡Viva Jesús en nuestros corazones!

¡Por siempre!

